

Europa, a la cabeza de la globalización

Las economías europeas, lideradas por los Países Bajos, encabezan la última edición del DHL Global Connectedness Index. No obstante, los países emergentes siguen escalando posiciones, lo que ha provocado un aumento considerable de la distancia media en las interacciones transfronterizas.

3 de noviembre de 2014

La profundidad de la globalización aumentó en 2013, tras haberse estancado en 2012 como consecuencia de la crisis. Sin embargo, contra lo que podría pensarse, el nivel general de conectividad sigue siendo limitado, con un volumen de intercambios comerciales y flujos de capital todavía inferior al de antes de la crisis.

Así lo indica el [Índice de conectividad global DHL 2014](#), elaborado por el profesor del IESE [Pankaj Ghemawat](#) y el colaborador científico [Steven Altman](#).

Este índice mide la profundidad y la amplitud de la conectividad global y sus principales tendencias mediante el análisis de más de un millón de datos desde 2005. La última edición cubre 140 países y territorios, que en su conjunto suman el **99% del PIB mundial y el 95% de la población del planeta**.

Los autores concluyen que el mundo no está tan interconectado como cabría esperar y señalan que aumentar la conectividad "podría ser una **poderosa palanca para estimular el crecimiento global** e incrementar el PIB mundial en billones de dólares".

Cuatro tipos de flujos

El índice identifica doce tipos de interacciones transfronterizas, que se pueden agrupar en cuatro categorías:

1. **Comerciales.** Comprenden los flujos de bienes y servicios.
2. **De capital.** Incluyen los flujos y *stocks* de inversión extranjera directa (FDI) e inversión de cartera (se excluyen los capitales en deuda, por los peligros que se asocian a los altos niveles de endeudamiento internacional).
3. **De información.** Esta categoría incorpora los datos sobre ancho de banda y llamadas telefónicas internacionales, así como los intercambios comerciales de material impreso.
4. **De personas.** Mide los movimientos de personas a largo (migraciones), medio (estudiantes universitarios en el extranjero) y corto plazo (turismo).

Profundidad, amplitud y dirección

El análisis de estos flujos permite establecer la profundidad, amplitud y dirección de la globalización.

La **profundidad** se define por el volumen de los flujos internacionales de un país con respecto al tamaño de su economía doméstica. Tras registrar una gran caída con la crisis y cierto estancamiento posterior, la conectividad global está aumentando de nuevo, aunque a un ritmo modesto. Los territorios líderes en este aspecto son ricos y relativamente pequeños: **Hong Kong, Singapur y Luxemburgo.**

La **amplitud** estudia cuánto se asemeja la distribución de los diferentes flujos internacionales de un país a la distribución mundial del mismo tipo de flujos. Los países mejor situados en esta categoría también suelen ser ricos, pero de mayor tamaño. El podio lo ocupan **Reino Unido, Estados Unidos** y los **Países Bajos.**

La **dirección** distingue entre los flujos entrantes y los salientes, con el objetivo de que los responsables de llevar a cabo las políticas tengan en cuenta todas las implicaciones que conlleva.

Europa, en cabeza

Si se combinan profundidad y amplitud, los **Países Bajos son los primeros de la lista en conectividad**, seguidos de **Irlanda y Singapur.**

Y si se echa un vistazo a las tendencias regionales, **Europa** resulta ser la zona más interconectada del mundo, con nueve economías entre los diez primeros puestos.

El **sudeste asiático**, por su parte, destaca por su elevado grado de conectividad en relación con lo que podría esperarse por características como el tamaño de los países o su desarrollo

económico. Los cinco territorios que más destacan en este sentido son **Malasia, Vietnam, Camboya, Hong Kong y Singapur**.

El avance de las economías emergentes

Es relevante el gran salto de las economías emergentes, que "están redefiniendo la conectividad global y ya son protagonistas de la mayoría de interacciones internacionales", sostienen Ghemawat y Altman en el informe.

Por lo general, las economías avanzadas no han seguido el mismo ritmo, tal y como refleja el hecho de que la amplitud de estas economías se esté reduciendo, mientras que la de las emergentes aumenta, aunque desde niveles más bajos.

La tendencia hacia la regionalización de los intercambios comerciales, que llevaba décadas produciéndose, se ha desvanecido en los últimos tiempos: todos los flujos (comercial, de capital, de información y de personas) cubren **distancias mayores en 2013 que en 2005**.

Los **incrementos más pronunciados** en la conectividad entre 2011 y 2013 se han producido en el **África subsahariana y Latinoamérica** (incluyendo el **Caribe**), regiones a las que pertenecen ocho de los diez países que más han avanzado. La zona que cubre el **Norte de África y Oriente Medio** es la única donde el nivel de conectividad ha sufrido una fuerte caída.

El proteccionismo, un freno para el crecimiento

Mirando hacia el futuro, se prevé que la economía mundial crezca más rápidamente entre los años 2014 y 2019 que en las últimas tres décadas. Tomando este dato en consideración, los autores concluyen que las principales **amenazas para la globalización** no son los motivos puramente macroeconómicos, sino la aplicación de políticas proteccionistas.

"Aunque es frecuente que los problemas lleven a reforzar las fronteras y a parapetarse tras ellas, cuando el crecimiento se contrae es más necesario que nunca recordar el poder de la conectividad global para acelerar la recuperación", sostienen Ghemawat y Altman.

www.iese.edu/es/insight